

Amazon cumple 30 años: su impacto en el comercio mundial y férrea oposición a los sindicatos

EFE, VALOR FUTURO Y EYN

La compañía Amazon cumple este viernes treinta años desde su fundación por Jeff Bezos en 1994, tres décadas en las que ha cambiado el comercio internacional y hasta el paisaje urbano de nuestras ciudades y que han catapultado a la empresa a la élite de las más cotizadas del mundo: la semana pasada superó por primera vez los dos billones de dólares de capitalización.

Aunque la compañía considera que nació un año después, con su primera venta en línea, fue un 5 de julio de 1994 cuando Bezos, que entonces tenía 30 años, fundó una compañía llamada 'Cadabra', pero aconsejado por sus amigos para que eligiera un nombre que sonara mejor, cuenta la leyenda que abrió un atlas y quedó deslumbrado por el río y el bosque tropical del Amazonas (Amazon, en inglés).

Siendo el río más grande del mundo, Bezos declaró que quería hacer de su empresa "la mayor tienda del mundo".

Y lo que empezó siendo una tienda 'online' de libros, discos y programas informáticos, ha terminado siendo un gigante que vende comida, ropa, series de televisión y prácticamente cualquier producto que uno pueda imaginar, hasta totalizar una cantidad de "cientos de millones de artículos disponibles en nuestra web", según la empresa.

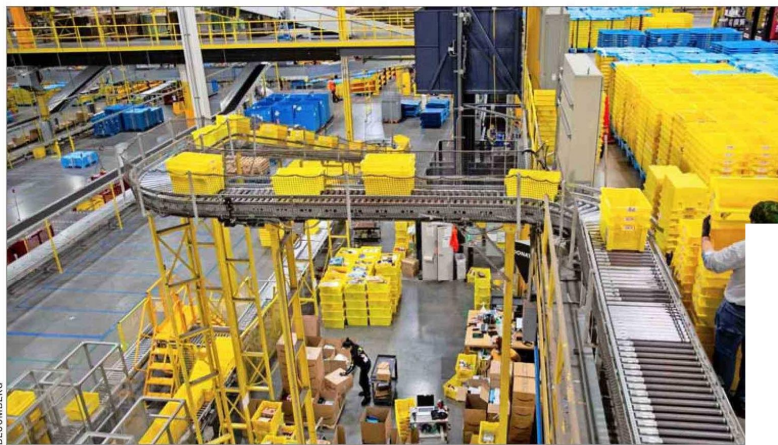
Es difícil saber si fue antes el huevo o la gallina, esto es, si Amazon trajo el cambio radical a la logística y la distribución o ese cambio habría sucedido de todas formas. En cualquier caso, Amazon se puso a la vanguardia de un sector que llenó las ciudades de cajas de cartón —y hasta de montañas cuando llegan a la basura— y que, según sus críticos, ha supuesto una puñalada mortal para el tejido del pequeño comercio.

La empresa, en un mensaje corporativo enviado a la agencia EFE, se defiende: asegura que da empleo directo a 1,52 millones de personas en el mundo, un millón de ellos en Estados Unidos, pero a ellos hay que añadir solo en EE.UU. dos millones más de empleos indirectos en ramas como la construcción, la hostelería, el comercio minorista o la atención médica (pues Amazon también ofrece servicios médicos y farmacéuticos básicos).

Además, sostiene que más del 60% de las ventas proceden de vendedores independientes, a los que la empresa llama 'socios vendedores': "Juntos hemos creado lo que creemos es una de las asociaciones más exitosas de la historia del sector minorista", asegura.

Amazon se jacta de haber alcanzado "las velocidades de entrega más altas de la historia" el año pasado y de nuevo en el primer trimestre de 2024, cuando logró repartir más de dos mil millones de

La compañía fundada por Jeff Bezos superó por primera vez los dos billones de dólares de capitalización de mercado la semana pasada.



La compañía minorista se ha resistido con uñas y dientes a admitir la formación de sindicatos entre sus trabajadores.

artículos en el mismo día o el siguiente en ciudades de EE.UU., Canadá y Japón.

Al igual que otras compañías estadounidenses, Amazon ahora ve amenazado su imperio por el rápido ascenso de las chinas Temu, impulsada por un aluvión de publicidad, y Shein, que han atraído a clientes con grandes descuentos. Ante la competencia, se vio obligado a recortar las comisiones que cobra a los comerciantes por vender ropa económica.

Frente laboral

Amazon ha contribuido a la emergencia de un nuevo proletariado, el de los 'riders' o repartidores, sector que por la dureza de sus condiciones atrae en muchos casos a los emigrantes recién llegados a una ciudad.

Los repartidores —que en Nueva York se conocen como 'deliveristas', un *español* que denota la procedencia latina de la mayoría de ellos— han estado detrás de una larga lucha por sus derechos que está comenzando a cambiar también el tipo de sindicalismo en Estados Unidos.

De hecho, Amazon se ha resistido con uñas y dientes a admitir la formación de sindicatos entre sus trabajadores —con el argumento de que prefiere "empoderar a los trabajadores" de otro modo— pero no pudo evitar que en abril de 2022 una planta de empaquetado de Staten Island (Nueva York) se convirtiera en la primera del país en crear su propio sindicato.

La pasada semana, ese sindicato de

trabajadores de Amazon anunció que se afilia a Teamsters, el mayor sindicato del sector privado de Estados Unidos.

Amazon ha sido criticada durante mucho tiempo por el trato que da a sus empleados, especialmente a aquellos que empaquetan y envían cajas en sus bodegas. Gran parte de las críticas se han centrado en las lesiones, las que superan la tasa de sus pares de la industria logística, de acuerdo con un reporte de Bloomberg. Y según un análisis realizado en 2020 por la Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno de EE.UU., Amazon era uno de los mayores empleadores de personas que recibían asistencia alimentaria en nueve estados que proporcionaron datos.

Bezos tras Musk

Si hay un síntoma del éxito de Amazon, es la propia persona de su fundador: Jeff Bezos es, con 60 años, el segundo hombre más rico del mundo tras Elon Musk, y al día de hoy —ya separado de la gestión de la empresa— su fortuna se calcula en 216.500 millones de dólares, según Forbes.

Si tanta fortuna no le bastaba, Bezos quiso entrar al pastel del antaño Cuarto Poder, la prensa, y compró el prestigioso Washington Post en 2013, pero esta apuesta no le salió bien y el Post navega, como todos los demás medios, en una crisis que no termina.

PROVEEDORES
 El minorista sostiene que más del 60% de las ventas proceden de vendedores independientes.

UE
 SO

La frente de la U
 Es p da, que verano bajo cor
 En ca siones pi formal a una sanc

